

## INGREDIENTES PARA UNA BUENA BANDA

Como músicos, siempre estamos buscando entender los elementos que hacen a la buena música y a una buena banda. En el caso de la música contemporánea y popular, veamos a continuación algunos de los ingredientes más importantes desde el punto de vista musical, analizando también algunos caracteres vistos en nuestra realidad Boliviana:

**Primer ingrediente: Un buen vocalista.** En producción musical hay un dicho muy conocido, que adaptándolo a la música dice: *Si tan solamente pudieras hacer perfecto uno de los instrumentos en una canción, que sea la voz.* En la música popular esto es particularmente muy cierto, debido a que la voz encierra no solo el mensaje de la letra que comunica una idea, un sentimiento, sino también la melodía que va hilvanando las palabras y frases en el tejido musical artístico que cautiva nuestros sentidos.

Es tan importante que el cantante sepa usar de manera eficaz el poder de la comunicación a través de la letra y la melodía con una interpretación genuina, profunda y hasta espiritual de la canción que canta. Para un cantante principiante esto no es tan fácil de hacer, salvo que tenga una facilidad innata para la música y el canto, pero la gran mayoría de los cantantes solo podrá alcanzar un nivel alto de interpretación musical a través de mucho estudio y práctica.

La voz del cantante principal es el pegamento que aglomera al resto de los instrumentos y voces de apoyo en una canción, y a su vez, el único propósito de estos últimos es potenciar la efectividad del mensaje lírico y musical dado por la voz principal. La voz del cantante es la que lleva el sentimiento de la canción y tiene que ser muy efectiva en captar y cautivar la atención de los oyentes, logrando una máxima conexión con ellos a través de una interpretación genuina y honesta, pues si no se logra esa conexión, no hay comunicación. Si el mismo cantante no cree y siente lo que está cantando, mucho menos lo hará el público que lo escucha.

**Segundo ingrediente: Buen dominio instrumental por parte de los integrantes.**

Esto sólo es posible después de muchos años de un estudio metódico y concienzudo del



instrumento o la voz. En la música no hay atajos, un curso de 3 meses o un año no le hace a uno automáticamente un músico competente. El 99 % de los músicos profesionales tienen un mínimo de 7 o 10 años de preparación con 3 a 5 horas diarias de un intenso estudio instrumental, incluso más. Un aspecto negativo de nuestra idiosincrasia latina es querer lograr cosas grandes con un mínimo de esfuerzo, por supuesto que casi todos los músicos principiantes quieren tocar como los mejores, pero muchos no están dispuestos a pagar el precio. Como aquel joven que una vez dijo: *Quiero tocar la guitarra como Fulano de Tal*, refiriéndose a un conocido músico, y cuando le preguntaron si estaba dispuesto a dedicarse íntegramente a la guitarra por 5 o 7 años, él respondió: *No, yo solo quiero estudiar 3 meses*. Y le contestaron: *Bueno, así nunca podrás tocar como Fulano de Tal porque él lleva más de 15 años con su instrumento*.

Algo de admirar en los países más desarrollados es que a los niños les inculcan desde temprano el trabajo arduo y la dedicación como la manera de lograr sus metas, no es de extrañar que muchos niños desde los 6 años o incluso menos, sean incentivados a practicar un deporte, aprender un instrumento, o algo similar. Para cuando estos niños se gradúan de colegio ya tienen entre 5 y 10 años de un entrenamiento regular y serio en la actividad elegida, de ahí que muchos de ellos elijan dedicarse permanentemente y de manera profesional a dicha actividad. En nuestro ámbito tercer mundista es diferente. Una vez escuché decir a una mamá que no mandaría a su hijo de 8 años a estudiar música en las tardes, después de la escuela para no causarle un trauma debido a la sobrecarga de estudio. Seguramente pensaba ella que 4 o 5 horas de televisión por las tardes era más edificante para su hijo que asistir a un instituto de educación musical. Con razón casi siempre los Bolivianos estamos a la cola en todo, no sólo en la música.

**Tercer ingrediente: Actitud en la ejecución.** Dicho de otra manera: Buena interpretación musical. Estas son palabras mayores. No se puede lograr una buena interpretación musical, a menos que uno tenga un dominio suficiente de su voz o instrumento y generalmente la buena interpretación va surgiendo después de unos cuantos años de haber realizado un estudio serio de la voz o instrumento, cuando uno ha logrado un dominio necesario de los conceptos teóricos y la técnica instrumental adecuada.

Para el principiante generalmente no es muy obvio el hecho de que la música es más que tocar notas, no importa cuán rápido o complicado uno lo pueda hacer (los principiantes casi siempre quieren tocar rápido y complicado), sino que la música es sobre todo saber interpretar. Uno puede llegar a dominar considerablemente un instrumento, y a la vez no saber cómo hacer música, pues para hacer verdadera música hay que saber interpretar.

#### ***Y qué es entonces la interpretación musical?***

No es fácil de explicar en pocas palabras, sin embargo una definición básica sería la siguiente: *Interpretación musical es plasmar las ideas, pensamientos y sentimientos en música*. Algunos lo expresan de una manera más simple cuando dicen que hay que cantar y tocar con el *feeling* correcto, es decir con sentimiento. La música tiene un extraordinario poder de conmover a la gente. Eso es interpretación, eso es hacer música: Llegar a conmover a la gente llevándola a una experiencia profunda y hasta espiritual con la música.

Simplemente hay que tener la correcta actitud mental, emocional y espiritual al interpretar un tema musical.

**Cuarto ingrediente: Personalidad propia y originalidad musical.** Esto como lo anterior, viene también con los años de estudio musical. Otro dicho muy conocido en el ámbito de la música dice: *Primero apréndete muy bien todas las reglas de la música, luego, olvídate de ellas*. Esto simplemente significa que un músico que quiera alcanzar niveles avanzados deberá primeramente estudiar de manera exhaustiva todo lo concerniente al arte y a la ciencia, si vale

el término, de hacer música, además de todo lo que músicos predecesores de épocas pasadas descubrieron, practicaron y enseñaron. Solo así uno llegará a tener la libertad de consolidar un estilo propio y original.

Un rasgo muy visto en los músicos principiantes es el de tratar siempre de imitar musicalmente a quienes ellos admiran, y en realidad es verdaderamente difícil ser totalmente original, sin embargo, es posible alcanzar un estilo y personalidad propios musicalmente hablando, que nos distinga suficientemente de los demás músicos o bandas en el mismo género. Para ello dos elementos son indispensable, primero: Un dominio musical necesario, y segundo: Aprender a plasmar con genuinidad y honestidad nuestros pensamientos, sentimientos y convicciones a través de la música, pues de eso trata la música, ya que ésta es un medio de expresarse uno mismo, y como no hay en el mundo dos personas iguales, no habrá en el mundo dos personas que tengan estilos musicales iguales, o que interpreten de igual manera una misma canción.

Nunca fue más cierto, sino en la música cristiana, que la misma tiene el poder de cambiar una vida, si solamente transmitimos ese mensaje que cambia vidas de manera honesta, genuina y también de manera profesional, pues aunque el mensaje sea divino, nadie querrá escuchar voces desafinadas e instrumentos mal tocados.

**Raúl Alvarez**

**Alábenle! Producciones**

[alabenle.tripod.com](http://alabenle.tripod.com)

\*\*\*\*\*

Si encuentras útiles estos artículos que te enviamos, mándanos los correo de amigos y hermanos que desees para incluirlos en nuestra lista de envío, a fin de que ellos también los puedan recibir. Escríbenos a: [alabenle@hotmail.com](mailto:alabenle@hotmail.com)

Recibiste este correo porque te has incluido a nuestra lista de correo, o porque algún amigo solicitó que te enviáramos información. Si no deseas seguir recibiendo nuestros correos, escríbenos solicitando tu baja.